

HUELLAS

Proyecto de Investigación ILAP 2015- 2017. Análisis a distancia en Latinoamérica: Quito, Ecuador

CLAUDIO MARTÍNEZ K.*
ERNESTINA CORVALÁN**
PAULA DAGNINO***

I. INTRODUCCIÓN

Vivimos una era en que la tecnología digital ha tenido un abrumador desarrollo. Dentro de todos estos diversos y numerosos inventos el Internet ha sido sin duda uno de los que más ha impactado diferentes esferas de nuestras vidas tanto en el ámbito público como de nuestra privacidad. La tecnología ha hecho posible lo inimaginable en periodos anteriores de la historia reciente (Sfoggia, et.al, 2014). Las nuevas tecnologías han tenido una fuerte presencia a nivel social pero también comienzan a impactar la práctica clínica, por lo que se hace necesario responder a tal desafío. Es así como la Dirección de Investigación y Seguimiento del ILAP se propuso realizar una investigación acerca del análisis remoto, motivada por las dificultades que presentaban los analizados en relación a la continuidad de sus análisis didácticos. Este estudio busca explorar el impacto del psicoanálisis a distancia tanto en los analistas como en los analizados.

La mayoría de los trabajos publicados al respecto tienen un fuerte componente teórico, y muchas veces ideológico, sin que conozcamos mayormente las bases empíricas que nos guíen a incorporar científicamente estas nuevas tecnologías a la prác-

*Claudio Martínez K.
Psicoanalista de la
Asociación Psicoanalítica de
Santiago (Chile)
Director Asociado
Dirección de Investigación y
Seguimiento ILAP, 2013-16 y
Adjunto 2017

claukrau07@gmail.com

**Ernestina Corvalán
Psicoanalista Titular en
función didáctica de la
Asociación Psicoanalítica
Chilena
Directora Adjunta
Dirección de Investigación
y Seguimiento ILAP 2016 y
Asociada 2017

ernestina_corvalan@hotmail.
com

***Paula Dagnino
Dirección metodológica
Proyecto de Investigación
ILAP, Universidad Gabriela
Mistral

tica clínica. Sería inabarcable en un solo estudio tomar todas las variables que afectan esta posibilidad, por lo que la definición de este estudio está acotado a un contexto, a su carácter cualitativo y prospectivo. Confiamos en que podría encaminar nuevos estudios con base analítica, en una contribución no sesgada de validación, de sus alcances y límites de los tratamientos psicoanalíticos que combinen presencia y "virtualidad" en su práctica.

Lisondo (2012) critica activamente las nuevas tecnologías aplicadas al psicoanálisis y la psicoterapia diciendo que estos recursos tienden a privar al paciente de mostrar estados mentales más primitivos que surgen y son visibles en la realidad a través del lenguaje pre-verbal y verbal en concordancia con la segunda tópica freudiana, pero no en la realidad virtual. Ella concluye que las nuevas tecnologías pueden ser facilitadoras bajo condiciones excepcionales y provisionales al encuentro psicoanalítico, pero que pueden ser un obstáculo por sus limitaciones que establecen al empobrecer y distorsionar lo esencial del psicoanálisis. Concluye, diciendo que "El trabajo analítico debe ser nutrido, revitalizado y fortalecido, y nunca pervertido".

De acuerdo a Trotta (2011) el individuo envuelto en un proceso analítico virtual desarrolla fantasías omnipotentes de saltarse el tiempo y la espacialidad, lo que en otras palabras equivale a saltarse el principio de realidad. Esto nos lleva a tener especial cuidado al momento de usar la tecnología en la técnica psicoanalítica, de modo que la percepción de los profesionales no se vea obstaculizada al hacer su trabajo.

Autores que se muestran a favor del análisis remoto ven en estos, sobre todo en condiciones especiales de análisis condensados, una buena posibilidad, un buen suministro, entre los periodos de privación analítica. Estas carencias

pueden ser modificadas manteniendo continuidad vía telefónica, pero aun así, estas sesiones telefónicas pueden quedar relativamente descatectizadas hasta que éstas se restablezcan, valoradas en y por sí mismas.

Sin la ayuda de la tecnología, ya sea teléfono o videoconferencia, candidatos que viven en lugares remotos, lejanos a cualquier institución de formación de analistas no podrían enriquecer sus vidas con el psicoanálisis y no podrían realizar un entrenamiento psicoanalítico para llevar el psicoanálisis a sus países o comunidades remotas (Savage, Scharff). El análisis remoto es la manera menos disruptiva para los candidatos y sus familias. Es a través de este formato que puede mantener la continuidad que el análisis condensado no permite.

En nuestro medio R. Carlino (2010) en un exhaustivo ensayo de recopilación de experiencias y fundamentos epistemológicos, nos muestra cómo es posible, entre otros aportes, desarrollar una teoría de la técnica de los procesos psicoanalíticos conducidos vía electrónica, en "ausencia" del contacto corporal "real" que caracteriza al encuentro psicoanalítico "clásico". Las comillas son esenciales para comprender su posición epistemológica al respecto.

Para L. Gutiérrez (2013) inquiriendo en las sutilezas del encuadre y encuentro psicoanalítico nos advierte que "La dificultad mayor no está en la plataforma, sino en su uso ingenuo o en el des-reconocimiento, que el establecer un encuadre catalejo (como llama este autor al uso de artefactos que median el encuentro analítico) tiene importantes consecuencias para el trabajo analítico y que merecen ser consideradas a la hora de optar por lo que resulta en el mejor interés para nuestros pacientes, por sobre consideraciones de cualquier otro orden".

El PIEE (Psychoanalytic Institute for Eastern Europe, actualmente EPI, Euro-

pean Psychoanalytic Institute) refiere que uno de los mayores problemas para formar psicoanalistas era el análisis personal, ya que en Europa del Este no se contaba con analistas entrenados. Es por ello que se realizaron análisis poco convencionales en cuanto a duración y encuadre. Esto mismo sucede en ILAP. En general los análisis a candidatos se realizan de dos formas distintas:

- 1) "Interrupted condensed analysis" que se refiere a que algunos candidatos se dirigen a otras ciudades en búsqueda de análisis condensados durante unos meses. Habitualmente se ha visto que esta práctica es más usual en profesionales ya formados, que por diversas circunstancias buscan en analistas de países cercanos otra oportunidad de ayuda psicológica, pero no hay experiencia que sea una manera formativa de conducir la enseñanza.
- 2) Otra manera es la llamada "shuttle condensed analysis" que es cuando el analista visita el área local del analizando o viceversa en intervalos regulares, por ejemplo por dos sesiones al día. Ésta ha sido la manera que se ha venido instalando en la formación de candidatos a analistas tanto en Europa del Este como en Latinoamérica.

Modelo de Formación en ILAP

García dice que "La naturaleza experimental e innovadora de ILAP *requerirá de una permanente evaluación y seguimiento tanto de su plan de Formación como de los aspectos reglamentarios (Procedimientos) en que éste se formaliza.*"¹... y que "funcionará según los criterios existentes en la IPA, así como los que se van agregando y especialmente dentro de la región latinoamericana... por lo que el requisito de tres sesiones sema-

nales de análisis (Modelo uruguayo, Modelo francés) o su equivalente en análisis concentrado, serán referentes para los requisitos mínimos de frecuencia del análisis personal del plan de formación del ILAP". Siguiendo a García, plantea: los análisis concentrados como "el único modo posible para personas que no disponen de analistas en sus países de radicación y no pueden trasladarse a otro país a vivir durante varios años. Por esta razón el análisis concentrado es un recurso inobjetable para la extensión del Psicoanálisis a nuevos países." Creemos que esta argumentación también es válido plantearla complementariamente para los análisis a distancia, que implementados bajo ciertos parámetros y como es esta propuesta, llevando paralelamente, de forma prospectiva una investigación al respecto. Como dice este autor, "para ILAP esto ha constituido un particular desafío, ya que modificar ciertas prácticas arraigadas en la institucionalidad psicoanalítica, resulta altamente contra-intuitivo, "a distancia", frente a ellas. Sin embargo, —continúa— un ajuste realista con la incorporación adecuada de las nuevas tecnologías de comunicación a distancia y una evaluación permanente de su uso, han podido ser una herramienta válida empíricamente, *aunque queda abierta la efectividad a largo plazo que pueda resultar de estas prácticas*".² Salvo el análisis personal, todas las otras actividades propias de la formación psicoanalítica y otras realizadas por ILAP (como foros virtuales) han tenido o aceptan un formato digital, lo que para García, reitera, requiere algún tipo de evaluación a futuro. Agregaríamos entonces que el análisis personal podría comenzar a evaluarse si un porcentaje menor de sesiones pudiese ser realizado por estos

¹ Las cursivas son nuestras

² Las cursivas son nuestras

medios, sobre todo cuando ya se hubiere establecido una alianza de trabajo, conocimiento de analista/paciente, e instalado un trabajo centrado en la relación transferencial.

En estudio anterior realizado por la Dirección de Investigación y Seguimiento de ILAP (véase informes de Honduras/Ecuador y Bolivia/Panamá, 2014 y 2015) se mostró de modo general la percepción que tienen los candidatos de ILAP de los procesos analíticos a distancia. Se obtuvo información acerca de las diferencias y similitudes que perciben en cuanto al análisis presencial o el virtual, y cuáles son las utilidades o beneficios que ellos sienten que ha tenido en su vida personal y profesional. De este informe pudimos obtener, entre otras, las siguientes conclusiones preliminares al respecto:

- a) que no hay diferencias significativas respecto a la percepción que tienen los analizados y analizadas en los diferentes países donde se forman de los aspectos antes referidos,
- b) que hay una valoración positiva de los análisis a distancia, siempre y cuando ya hubiera horas realizadas de manera presencial y que ambas modalidades les han ayudado para su formación y vida personal,
- c) que advierten diferencias, “matices”, “menor intensidad” respecto al análisis condensado, pero que son diferencias menores frente a la utilidad que presta, sobre todo al ser un modo que se intercala con análisis condensados, en los que suelen transcurrir largos periodos sin terapia, por lo que aportan a la continuidad de los procesos.
- d) dentro de las desventajas del Skype, se mencionaron: la falta de entendimiento, las interrupciones tecnológicas, la dificultad en la tolerancia de los silencios, el menor grado de compromiso con el cumplimiento de horarios.

II. ANTECEDENTES Y SITUACIÓN EN QUITO

Fundamentos de la Investigación

Han sido al menos tres los argumentos que nos han impulsado a llevar a cabo esta investigación y de articularla en el trabajo conjunto que anima a esta Directiva del ILAP y que son mencionados a continuación:

- 1) Nos parece importante dar cumplimiento al Mandato de Investigación suscrito por parte de FEPAL e IPA, en relación a las funciones del ILAP, que según sus artículos 5 y 9 dice que: “La API y FEPAL están de acuerdo en que, debido a la naturaleza experimental del ILAP, éste se deberá fundamentar en una constante evaluación y seguimiento, buscando innovar a fin de proporcionar experiencia analítica personal y supervisión a largo plazo. Hará esto bajo condiciones que serán estrictamente monitoreadas e informadas, dándosele especial importancia a la evaluación de éxito o fracaso, y a los resultados de estos métodos de aprendizaje.” Y que: “La evaluación y el seguimiento se centrarán en sus esfuerzos de formar analistas competentes, así como investigarán y comunicarán dichos esfuerzos. Esto requerirá una descripción clara de los diferentes componentes del sistema de entrenamiento y sus resultados esperables, y un esfuerzo para investigar los resultados en comparación con los de los otros métodos de formación”.
- 2) Interés científico: Para nuestro equipo investigar es experimentar, entendiendo que no se puede avanzar en el conocimiento y la aplicación de nuevas metodologías sin conocer al menos parcialmente sus alcances y validaciones. Dicho en un sentido inverso, se trata de un intento de poner a prueba lo establecido, las normas que rigen los procesos formativos y en un extremo

inquirir en los prejuicios que suelen atarnos a “realidades” ya anquilosadas o ajenas a contextos diversos en que se imparte y extiende el psicoanálisis. Este razonamiento también es válido con el fin de no obnubilarnos con “lo nuevo”.

Paralelamente, hemos diseñado este proyecto respetando y tomando como referencia las recomendaciones emanadas de informes IPA/ING respecto a la aplicación de las nuevas tecnologías en la enseñanza y difusión del psicoanálisis, lo que se han denominado “Circunstancias de excepción”.

- 3) Hemos pensado que este trabajo se enmarca finalmente en un sentido *práctico*, ya que busca articular un interés netamente investigativo con la búsqueda de soluciones a la discontinuidad que han vivido los analizados en Quito en sus procesos terapéuticos.

Respecto al Psicoanálisis a Distancia

En una serie de documentos de IPA, marco de recomendaciones respecto a la práctica del análisis a distancia, dice lo siguiente: que “...las sesiones realizadas a distancia pueden ser aprobadas como parte del análisis didáctico sólo en circunstancias excepcionales: cuando es esencial formar a los primeros analistas en una región donde IPA no esté presente”. El informe continúa explicitando la necesidad que dichos procesos analíticos particulares sean debidamente autorizados, estudiada su recomendación caso a caso, monitoreados y evaluados.

Sabemos de la preocupación de nuestra Asociación Internacional y de las organizaciones locales en torno al tema y de la creciente demanda que han ido generando los medios electrónicos dentro de los procesos psicoanalíticos. Dentro del ILAP se han elaborado diversos textos, como respuesta explícita a intercambios con ING, sobre las modalidades en que podría implementarse la prácti-

ca del análisis remoto en Latinoamérica (véase texto elaborado por Dr. Marcos Korembli, 2013 e intercambios de la ex Directora del ILAP Alicia Leisse con Ma. Teresa Hooke). Lo cierto es que estas iniciativas, si bien han sentado precedente sobre las intenciones y necesidades latentes al respecto, no han sido llevadas a la práctica. Pareciera que las diversas y legítimas posturas han postergado una opción que paradójicamente no se puede resolver, si no es mediante una decisión política, creando las condiciones para generar un avance con criterios científicos/ investigativos al respecto. Nos parece que ambos vértices han sido fundamentales para “destrabar” y avanzar con estos diseños en Latinoamérica. Una muestra de estas iniciativas se refleja en esta investigación.

IPA inició una encuesta a nivel global para determinar la magnitud del fenómeno y precisar una serie de otras variables que pueden ser consultadas en una completa serie de tres libros editado con el título *Psychoanalysis Online: Mental Health, Teletherapy, and Training*, editado por Jill Savege Scharff. Durante la existencia del PIEE esta preocupación tampoco estuvo ausente y fueron varios los autores que se ocuparon del tema. Cada vez más los congresos dan espacios dedicados al uso de comunicación a distancia en psicoterapia, como el panel durante el Congreso de IPA en Boston “LIVING IN A CHANGING WORLD: REFLECTIONS ON THE USE OF SKYPE IN PSYCHOANALYSIS”, organizado de manera conjunta por el Comité de Educación y Supervisión de IPA y el ING, con el fin de discutir sobre cómo las nuevas tecnologías y otros cambios afectan nuestra práctica y de cómo respondemos a tales desafíos. Este panel estuvo constituido por destacados analistas preocupados en el tema.

Paralelamente, en lo concerniente a las psicoterapias de orientación analí-

tica en general, no se trata de un mero capricho “resistencial” la incorporación de las nuevas tecnologías, sino al modo esencial en que dichos dispositivos afectan positiva o negativamente lo que entendemos por “psicoanalítico”: las cualidades experienciales del encuentro humano, el desarrollo de las dinámicas transferenciales/contratransferenciales, la percepción mutua del vínculo, el despliegue emocional, y tantos otros factores fundamentales en el trabajo analíticamente conducido. No es menor la consideración “caso a caso”, ya que se ha visto, por ejemplo, que no todos los pacientes, particularmente pacientes traumatizados o con patologías límites, toleren bien esta forma de trabajo terapéutico vía virtual. (Gutiérrez 2009)

Situación de Ecuador

Como es de conocimiento, en Ecuador se generó durante el año 2015 una situación compleja en lo relativo a la continuidad de los análisis didácticos para varios de sus candidatos: literalmente se quedaron sin analista a medio camino de su formación poniéndose en riesgo la continuidad de ésta. A raíz de tal estado y de la dificultosa situación en la que quedaron dichos profesionales en su etapa formativa, es que se planteó, ya en conocimiento del ING, el implementar la modalidad del análisis remoto como una alternativa que combina por un lado la posibilidad de contar con analistas calificados y dispuestos a cumplir con las exigencias de viajes regulares y por otro, el de minimizar los riesgos de abortar las experiencias de análisis personal y con ello la interrupción de varios años invertidos por todos los involucrados.

En virtud de los antecedentes sucintamente señalados, es que la Dirección de Investigación y Seguimiento del ILAP propuso el diseño de una investigación siguiendo todos los lineamientos de “ex-

cepción” y recomendaciones planteadas por IPA en relación a los análisis a distancia que se encuentran en los documentos respectivos. Este estudio ha tenido como base la indicación de los casos, el seguimiento regular, el cumplimiento del contrato terapéutico y contar con el diseño de un instrumento metodológicamente fundamentado. Sin embargo, no se trata de una investigación clínica o de un estudio comparativo entre análisis presencial/virtual, como tampoco de constituirnos en “guardianes del bien proceder”. Una investigación prudente sólo se sustenta en el propósito de un mejor acercamiento a un sentido de verdad que nos convoca en torno a una tarea común. Hasta donde hemos podido averiguar, existe una escasa experiencia investigativa de este tipo en el campo psicoanalítico.

III. OBJETIVOS

Objetivo General

Explorar las visiones de candidatos en formación y de un analista didáctico acerca del análisis a distancia. A partir de ello poder identificar las diferencias que estos puedan describir del análisis presencial y del análisis a distancia. Esto con el fin de evaluar la posibilidad de contar con este formato en formaciones entregadas por ILAP en regiones con difícil acceso a analistas didácticos o desplazamiento de los candidatos.

Objetivos específicos

- a) Describir la percepción de los participantes de sus análisis personales en el formato presencial y en el formato *online*, pudiendo establecer comparaciones.
- b) Describir la percepción del analista didáctico acerca de la experiencia realizando análisis en formato presencial y en formato *online*, pudiendo establecer comparaciones.

- c) Describir si se logran los objetivos de la formación a través de la alternancia del análisis en formato presencial (70%) y formato online (30%) del total de horas requeridas por año.

IV. MÉTODO

a) Diseño general de la investigación

La presente investigación es de tipo cualitativa, cuyo objetivo de estudio es explorar la percepción de los analistas en formación y el analista, respecto del análisis a distancia entregado en su formación por ILAP. El diseño fue descriptivo analítico, con un enfoque metodológico cualitativo, basado en el modelo de la Grounded Theory desarrollado por Glaser y Strauss (1967).

b) Participantes:

Muestra:

Cinco candidatos de Ecuador en formación por ILAP que realizan su análisis didáctico a través de la modalidad 70% presencial (como mínimo) y 30% virtual (como máximo).³ Además, un analista que realiza el análisis didáctico.

c) Procedimiento

Etapa 1: Instrumentos.

Desarrollo de instrumentos para obtener información básica y descriptiva de cada uno de los participantes. Además el desarrollo de una pauta de entrevista para los candidatos y otra de entrevista para el supervisor. Para esto último se realizaron reuniones de trabajo para poder incluir temáticas pertinentes. La pauta del *focus group* y de la entrevista fue diseñada de acuerdo a la metodología de la Grounded Theory considerando preguntas abiertas, flexibles, orientadas a la acción y a procesos (Rafuls y Moon, 1996). Se

realizó un *focus* semiestructurado con un guión específico, en un tiempo acotado al estilo *Task force*, que consiste en un grupo de trabajo en torno a un objetivo con un sistema de evaluación de expertos, para generar el levantamiento de la información que en este caso versa respecto de la experiencia en el análisis a distancia (Anexo 1).

Etapa 2: Contacto y Recolección de los datos.

Una vez comenzados los análisis y teniendo considerado un tiempo de análisis presencial y *online*, se contactó a los candidatos de Quito y al analista didáctico, a quienes se les pidió firmar el consentimiento informado, responder los instrumentos que los describen (demográfico) y pasados 14 meses se realizó el *focus group*, para lo cual se trasladó un representante del equipo de investigación a Ecuador, siguiendo la pauta desarrollada (guión temático). Además se realizó por Skype la entrevista al analista didáctico. Todo este material fue audio-grabado.

Etapa 3: Procesamiento de la información.

Se realizó la transcripción de las entrevistas cualitativas grabadas. También se realizó el análisis cualitativo de estas a través de la metodología de la Teoría Fundamentada, con codificación abierta y axial.

Etapa 4: Análisis de datos.

Se realizó el análisis en conjunto y se desarrollaron las conclusiones. Entrega de resultados e informe final.

El análisis de la información recopilada se llevó a cabo de acuerdo a los procedimientos consignados por la Grounded Theory (Glaser & Strauss, 1967). Se procedió a transcribir el material obtenido, luego se codificaron los datos recopilados, de tal manera de ir articulándolos descriptiva y analíticamente. Al aplicar los procedimientos de la Grounded Theory, se realiza una labor inductiva, disponiendo de un diseño metodológico flexible que permite integrar la información inesperada y contrastar sucesivas hipótesis (Strauss & Corbin,

³ Estos porcentajes cumplen con el requisito acordado por ING e ILAP, un número mayor de sesiones vía Skype pueden ser acordadas entre analista y candidato, pero no cuentan como horas de análisis didáctico.

1990). Se trabaja con categorías emergentes que permiten maximizar las posibilidades de descubrir algo nuevo sobre el objeto de estudio. La Grounded Theory involucra construir una teoría desde el análisis y recolección de datos que emergen flexiblemente en el tiempo. El principal propósito es desarrollar un modelo conceptual basado en los datos y establecer relaciones entre conceptos, sin focalizarse demasiado en la descripción de personas o fenómenos (Rafuls & Moon, 1996). Debido a que sólo se cuenta con un *focus group* y por otro lado una entrevista en profundidad es que los datos no alcanzan a saturarse y no se logró hacer un análisis descriptivo entre ambos registros (Krause, 1995, 1998).

d) Instrumentos

Se desarrolló una pauta de entrevista semiestructurada que abarcara los intereses del grupo de investigación y que responda a resultados de otras investigaciones. Las preguntas fueron abiertas, flexibles, orientadas a la acción y a procesos grupales dinámicos. En total se realizó un *focus group* de 2h y 16min de duración, que se registró mediante grabadora digital.

V. RESULTADOS

a. Resultados obtenidos a través del Cuestionario Inicial

Para estos resultados se contó con la respuesta de 4 de los analistas en formación y el analista. Se realizó un análisis cualitativo de las respuestas.

Todos los encuestados están de acuerdo en que la utilidad del análisis virtual se da cuando no existe la opción de un análisis en el territorio. Junto con esto que permite continuidad en el trabajo analítico lo que favorece la mantención del vínculo.

Destacan el carácter complementario del análisis virtual al análisis presencial y la necesidad de realizar encuentros pre-

senciales antes de comenzar a usar la tecnología ya que esto facilita la mantención del vínculo y por ende de la transferencia.

Algunos analizados han realizado sus sesiones virtuales sólo con audio mientras que otros con audio y cámara, por lo que distan en sus opiniones acerca de la experiencia. Los que han realizado el análisis con audio refieren no sentir mucha diferencia entre uno y otro, refiriendo incluso que es posible mantener la transferencia, la asociación libre y el encuadre. Aquellos que han tenido sesiones con audio y video refieren sentir mayor calidez y cercanía al poder observar la mirada del analista en sus encuentros virtuales versus el diván presencial.

En cuanto a las limitaciones, estas tienen que ver primero con las dificultades tecnológicas reales y con no estar siendo acogido en el lugar físico del analista. Aquí es el analista el que vivencia la dificultad de no acceder a aspectos para-verbales.

Sin embargo, casi todos los analizados están de acuerdo en que la transferencia y contratransferencia no se debería ver impactada por estas condiciones.

En relación a la técnica y a si ésta varía en una situación u otra, los analizados refieren que no hay cambio en la técnica. El analista por otro lado, refiere que ésta sí cambia, sobre todo por lo no verbal, destacando que la no presencia del cuerpo impide utilizarlo como un elemento, aunque esto es subsanado posteriormente en la sesión presencial. También se destaca por algunos analizados que la comunicación y expresión emocional, aunque menor, se puede recoger del tono de voz, de las pausas o el énfasis, es decir de los componentes prosódicos del lenguaje.

b. Resultados a partir del Focus Group y Entrevista

Observaciones Generales:

Cabe mencionar que durante las conver-

saciones tanto los analistas en formación como el analista tienden a reflexionar y dar respuesta a las diferencias que existen en torno a la frecuencia de las sesiones más que al uso de la tecnología. Produce un gran impacto tener sesiones en persona de manera condensada y luego sesiones de manera remota con una frecuencia distinta. A pesar de esta dificultad para el cumplimiento de los objetivos, se logró realizar un análisis descriptivo.

A continuación, se muestran los resultados de este análisis agrupados bajo diferentes descriptores. Los resultados principales se pueden observar en los diagramas que se acompañan a continuación del texto.

1) Expectativas

Los analizados refieren inicialmente, cuáles eran sus expectativas de lo que iba a significar participar de esta modalidad de análisis, usando la tecnología. Algunos de ellos refieren haber tenido prejuicios (P2, pp25) inicialmente, como por ejemplo que no era un dispositivo que fuera a funcionar, por otro lado, otros refieren haber pensado que virtualmente el proceso de análisis iba a ser más resistencial (P2, pp275) y que por lo tanto no se evidenciaría mucho cambio, y uno de los analizados refirió haberse sentido entusiasmado con la idea por el interés de participar en algo novedoso (P3, pp283).

2) Experiencia con Análisis Remoto (AR)

a) Experiencias Positivas:

De manera unánime los analizados y el analista refieren que éste permite mantener la continuidad del proceso (P2, P4, P2, pp159, P2, pp166; P4, pp170; A). Por otro lado, algunos de ellos refieren que hay menor “desgaste” por parte de

los participantes del proceso” (P3, pp63) sí se desgasta menos uno y el otro (refiriéndose a viajar o a estar en trabajos que no permiten movilizarse). Unánimemente plantean como positivo que el AR permite no estar limitado a espacios físicos sobre todo considerando su contexto y situación (ej. P2, pp146). Por último, mencionan algunos de ellos que el uso de la tecnología, específicamente el AR tendría una utilidad de “mediador terapéutico” refiriéndose a que puede ser usado en casos particulares o poblaciones particulares como por ejemplo en los adolescentes (P5, pp215).

b) Experiencias Negativas:

Sobre las experiencias negativas que han tenido los analizados y el analista en relación al AR, algunos plantean que personalmente se les hace necesario contar con el analista de manera presente, ya que esta presencia física resulta ser más sostenedora que la virtual (P3: “me sostiene un poco más y el Skype no se me dificulta, pero como que lo siento un poquito más lejano”, P1: “AR no se sostiene por sí solo, por la no presencia”). Por esta misma falencia es que algunos analizados y el analista mencionan la necesidad de checar la presencia del otro, en relación a si está o no escuchando o poniendo atención en el discurso P2, 109: necesidad de checar que el otro está escuchando en AR y que no es que se haya interrumpido la comunicación) y el analista manifiesta la experiencia negativa de los silencios como un factor negativo en el AR ya que permite otras interpretaciones o fantasías, como interrupción tecnológica de la comunicación y no atribuirle significados más intersubjetivos y/o inconscientes).

Profundizando un poco más en este tema, algunos analizados plantean que cuando no está la presencia física del analista se tienen fantasías que el otro está realizando otras cosas o ponien-

do atención a cosas que suceden en su sector físico y no en la interacción con el paciente (P4, pp81: "...cuando él está en Skype yo ni siquiera conozco físicamente cómo es su consultorio, yo no sé si se puede distraer, si está viendo el reloj, en presencia tal vez haga lo mismo, pero no me importa porque siento que yo estoy ahí ocupando un espacio, en el Skype no sé", P1, pp82).

Desde otra vertiente un formando planteó la ausencia de aspectos no verbales en la interacción virtual, destacando sobre todo elementos como los olores, los sonidos, la voz, los cuales están ausentes en la relación virtual (P1: aspectos súper necesarios del humano, desde el aroma).

Destacan todos las dificultades de la tecnología que provoca otro tipo de fantasías, y que depende de las características de cada uno como las interprete, algunos plantean la fantasía de no ser escuchados, la fantasía que el otro no está interesado, la ambigüedad de que cuando se corta la comunicación quién se comunica después, etc. (P1, pp87, P2, pp88, P3, pp91).

Por último, algunos de ellos mencionan que esta modalidad de análisis incentiva la fantasía de omnipotencia, ya que a partir del AR, no existe la posibilidad de no tener una sesión producto de algún imprevisto, ya que el AR se puede realizar en cualquier lugar, por lo tanto el paciente no le toma el peso a las ausencias (ej. P1, 132).

3) Condiciones para un Análisis Remoto (AR)

a) Favorecedoras

Inicialmente destacan la necesidad de que el analista posea una capacidad adecuada para este tipo de modalidad, específicamente en relación a la experiencia refieren que estas características deben ser del estilo de: rigurosidad, abstinencia,

neutralidad, flexibilidad y confianza en el dispositivo (P3: "la rigurosidad de él, la capacidad de abstinencia ... es un tipo que no cambia citas, que no cambia encuadres", P4: "entonces esa neutralidad al trabajo me parece que es muy de la personalidad del analista y la flexibilidad"; P4, pp196: "se le sintió muy tranquilo y confiado en que el dispositivo iba a funcionar"; P3, pp198: "importante es la flexibilidad del analista").

Otros aspectos que favorecerían un adecuado AR, tienen que ver con que hayan existido primariamente sesiones de manera presencial, este es un aspecto que 4 de los 5 analizados comparten y el analista también (P1, pp20; P3, pp327). Refieren que es una condición para que el AR funcione. Por otro lado, todos comparten la importancia del encuadre en AR, refiriéndose a tener un espacio determinado dónde realizar las sesiones de análisis, aun cuando éstas sean virtuales. Sobre todo se refieren a encontrarse en algún lugar tranquilo que no implique interrupciones. A pesar de esta visión de los analizados el analista no refiere esto como un elemento favorecedor, sino que es más bien neutro. El analista no siente que haya una diferencia de dónde se realice la sesión, dando como ejemplo situaciones en las que el analizado se encontraba estacionado en su auto.

Algunos elementos que mencionaron los analizados tienen relación con que para algunos el hecho de pasar desde una sesión presencial con un encuadre de diván a pasar a ver al analista en la pantalla produjo un gran impacto (P4, pp81). Sin embargo, el analista no da cuenta de esta diferencia, refiriendo que utilizó esta modalidad muchas veces de manera técnica considerando las diferencias personales de cada analizando.

Por último, todos los analizados mencionaron que una manera de favorecer este dispositivo es que esta modalidad se transforme en un tema a con-

versar en las sesiones (P5, pp399; P2, pp415; P1, pp417; P4, pp421).

b) Obstaculizadoras

Algunos de los contenidos tratados refieren también a qué elementos obstaculizan el uso de este tipo de tecnología al momento de realizar un análisis. Sobre todo destacan las dificultades en la conexión, la velocidad de la conexión, como elementos que claramente obstaculizan la realización de ésta (P2, pp116, P5, pp119). También complementando ideas anteriores, algunos de los analizados refieren tener dificultades con el lugar físico (P3, pp156) donde realizan las sesiones virtuales, ya que muchas veces son lugares que no favorecen la conexión, que hay mucho ruido, que hay interrupciones constantes.

Por último, uno de los analizados refirió el temor a perder el anonimato al estar en línea (P5: “me genera una preocupación que es lo que yo creo que me hace ser como mucho más cuidadosa de lo que digo en el Skype y es la idea de que todo queda grabado y que eso está ahí, ¿por qué? porque yo tuve una vez una pareja informática y sé cómo es esa cuestión de que queda grabado y si es que a alguien le interesa poner algo, buscarlo y encontrarlo, entonces eso a mí me deja una sensación”) aunque esto no fue compartido por el resto ya que se sentían ignorantes de si esto era una realidad o no.

4) Aspectos a considerar para un Análisis Remoto (AR)

Para realizar un adecuado análisis remoto los analizados y el analista plantearon diversos elementos que deben ser considerados, por un lado refieren como lo más importante la frecuencia de las sesiones de análisis, de hecho éste es un elemento principal que adquiere incluso mayor relevancia que si es un análisis presencial o remoto. Por otro lado, se deben conside-

rar ciertas características particulares de los participantes de éste, sobretodo del “paciente”, elementos como:

La edad del paciente: algunos analizados plantearon que en edades menores, niños o adolescentes, esta modalidad no debería ser una opción ya que no podrían diferenciar lo presencial de lo no presencial como sí lo haría un adulto (P3, pp180). Esto es contradictorio con lo que otro analizado refirió acerca de que ésta podría ser una herramienta para los adolescentes que están más familiarizados con la tecnología y con establecer vínculos a través de ella.

Otro elemento del paciente es **su historia vital**, sobre todo en referencia a historia de muchas separaciones o vivencias de duelo, esto es algo que comparte con el analista el grupo de analizados ya que dificultaría esta modalidad.

Para realizar un AR, se debe considerar el lugar en donde se realicen las sesiones, adecuando el espacio para esta modalidad (ej. P2) ya que el contexto influye en la disposición interna y mental para vincularse con el otro.

Por último, y un elemento esencial, compartido por casi todos es la necesidad de tener sesiones presenciales iniciales como un aspecto que se debe considerar para realizar este tipo de análisis (P4, pp347).

5) Comparación entre Análisis Remoto (AR) y Análisis Presencial (AP)

Diferencias

Las principales diferencias que encuentran los entrevistados son por un lado una distorsión en el tono de voz (P3: 80: “la voz, o sea creo que la voz transita por un espacio más primario, quizás por un registro que está más en contacto con sus primeras figuras”) que es detectado como cualitativamente distinto en ambas modalidades. Por otro lado, el aro-

ma, o más bien la falta de aroma particular del otro o de su lugar físico (P1). Por último, el no contar con la presencia física produce en algunos analizados una sensación de no estar conectados en un nivel muy primario, algo que también el analista comparte en su experiencia.

Los analizando refieren que se observan diferencias en términos de proceso psicoanalítico en ambas modalidades, éstas son compartidas por el analista: por un lado, puede evocar mayores fantasías y proyecciones cuando se está presencialmente (P2, pp208) y también las angustias de separación serían mayores en este tipo de modalidad que en la virtual (P4, pp214; P1, pp220).

Similitudes

Algunos analizados refieren que la relación como tal, se mantiene a pesar del medio en el que se trabaje (P3, pp151), es así como algunos refieren que la transferencia y la contratransferencia es algo

que se mantiene desde una situación a otra (P3, pp137, P2, pp138, P4, pp142). El analista, sin embargo, aunque está de acuerdo con esta aseveración, refiere que la cualidad de la transferencia y contratransferencia no es necesariamente igual para cada paciente y que esto depende de la particularidad de cada uno.

Incluso algunos analizados van más allá refiriendo que no sienten ninguna diferencia entre la modalidad presencial y el análisis remoto (sino que la diferencia está en la frecuencia (P3: “el Skype no tiene para mí nada de diferente del presencial”, P3: 54 “no se trata de un espacio físico, para mí se trata de un espacio mental, o sea cortar todo lo que pasa afuera porque uno puede estar en un lugar, pero para mí yo soy el lugar, o sea no me importa qué pase alrededor y yo puedo vivir mi experiencia interior, puedo llorar, puedo contar todas esas cosas y no cuadra para mí esa necesidad de un espacio físico”).

Diagramas de análisis cualitativo

Figura 1: Experiencia subjetiva del Análisis Remoto

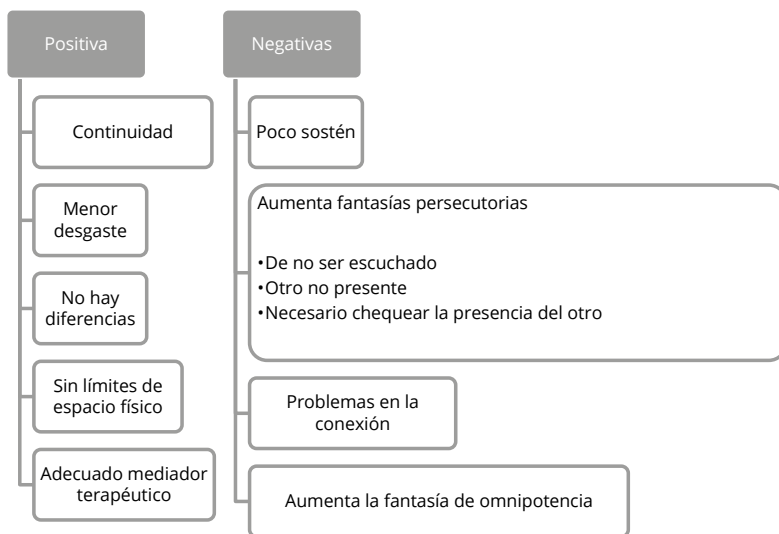


Figura 2: Condiciones necesarias para un Análisis Remoto

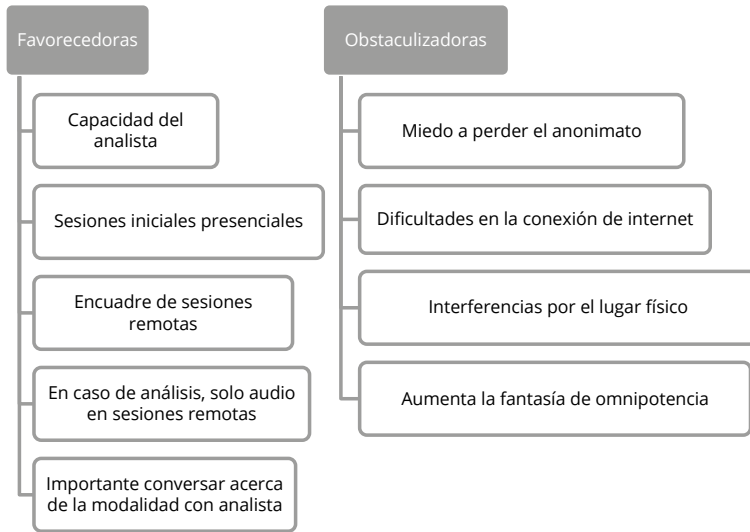
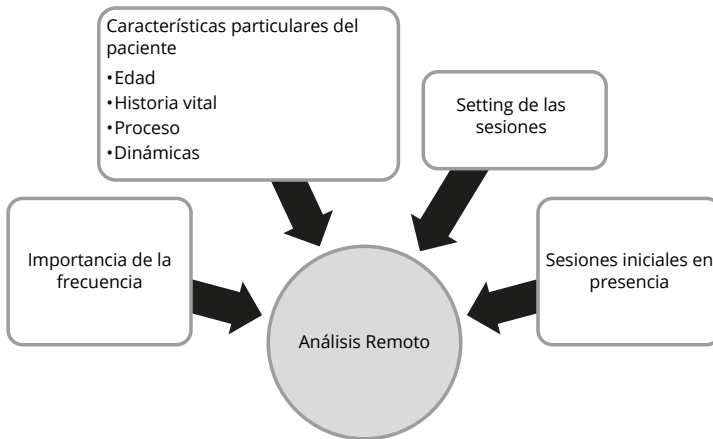


Figura 3: Aspectos a considerar para un Análisis Remoto



VI. COMENTARIOS Y ALGUNAS CONCLUSIONES

Hay varias consideraciones metodológicas, entre otras, que son importantes mencionar: se trata de una investigación con una pequeña muestra de personas, cinco analizados y un analista, pero que, dado su carácter prospectivo, se pudo ver la evolución formal (no de contenidos) de procesos analíticos en torno al impacto que ha tenido el uso de

Skype con una frecuencia de al menos 30% del total de horas analíticas en un periodo de casi dos años. Se evaluaron variables, de manera cualitativa, como cambios en los patrones transferenciales y contra-transferenciales, vinculares, resistenciales, angustias predominantes y de una percepción subjetiva global del proceso analítico para cada uno de ellos, entre otras. También vale destacar que, por su naturaleza, este trabajo se ve constantemente mediado por un deseo,

que es por parte de los analistas en formación de Quito, valga la redundancia, “querer formarse”. Es muy difícil en este tipo de investigaciones aislar variables subjetivas como tales, que conforman el deseo de las personas a su vez de ser objeto de estudio. Esto nos resultó intuitivamente comparable al efecto placebo de un sinnúmero de prácticas tanto farmacológicas como no farmacológicas ampliamente expandidas en nuestra cotidianidad como terapeutas, tal como Freud intentó diferenciar los efectos beneficiosos del psicoanálisis de la sugestión hipnótica. A fin de cuentas, no trabajamos con un espejo tan galantemente pulido, por lo que “tolerar” estas variables es mejor que intentar negarlas. Paralelamente, todo lo que concluimos de esta investigación es limitado, parcial y provisorio, de modo que nuestro ánimo al respecto, es más bien la posibilidad de encaminar futuros desarrollos. En el mismo sentido, no se pueden tomar estos resultados como precedente referencial *a priori*, al momento de estudiar la factibilidad de emular esta experiencia en otra región: cada situación tiene sus propias dinámicas tanto institucionales, acceso a análisis de formación, etc., y la aplicación de la modalidad mixta 70/30 de análisis será una decisión caso a caso, estudiada por el instituto respectivo y la reglamentación vigente.

Con las consideraciones anteriores en mente podemos decir que la modalidad de análisis formativo 70/30 es un formato posible y que ha resultado ser altamente beneficiosos para cinco candidatos del grupo de Quito en cuanto:

- 1) Mantenerse en formación.
- 2) Dar continuidad a sus procesos terapéuticos personales.
- 3) Sostener una alianza de trabajo, vínculo terapéutico y análisis de la transferencia de modo comparable a un análisis tradicional.
- 4) Que las “resistencias” previstas a un análisis virtual, más bien derivaron en cambios en los patrones defensivos, tipos de angustias y fantasías en torno al encuadre y la ausencia del analista, que verdaderos impasses o estancamientos del proceso analítico en todos los casos.
- 5) Que lo anterior permitió que emergieran variantes en las intensidades o las temáticas, frecuentemente referidas a la pérdida de control, angustias de separación, amenazas de “falta de contacto”, que fueron compartidas y habitualmente trabajadas por la dupla analítica.
- 6) Siguiendo el punto anterior, todos coincidieron que hay diferencias cualitativas entre una modalidad y otra (aspecto no investigado de modo específico) y que la presencia física es algo esencialmente valorado.
- 7) Los obstáculos de la modalidad virtual, habiéndose cumplido los puntos anteriores, fueron mayoritariamente de tipo tecnológico y menos referidos al proceso analítico como tal. En este sentido, aspectos culturales y cierta familiaridad con las nuevas tecnologías parece ser importante al momento de implementarlas.
- 8) Que sería importante al momento de considerar sesiones vía Skype, crear ciertas condiciones de estabilidad de este encuadre, con el fin de no desarrollar artificialmente o de manera arbitraria, experiencias en la diada que afecten negativamente el vínculo o transferencias sobreimpuestas.

Surge un cuestionamiento respecto a, ¿cuál es el límite? O, ¿cuál es el equilibrio sustentable entre el número de sesiones presenciales y modalidad virtual, con el fin de mantener lo que entendemos por proceso psicoanalítico? Lo importante en ciencia es no darnos una respuesta *a priori* que cierre nuestras posibilidades de inquirir al respecto, por lo que se necesitarán más estudios al respecto. Lo que sí podemos afirmar de lo estudiado es que contar con una alianza de trabajo fundada en sesiones presenciales pre-

vias y las visitas regulares del analista fueron una condición unánime de todos los participantes para generar las condiciones básicas para sustentar esta modalidad de análisis formativo.

ANEXOS 1 Y 2 ANÁLISIS A DISTANCIA EN LATINOAMÉRICA: QUITO, ECUADOR.

Guión de entrevista para analizados (Focus Group):

- 1) ¿Cómo ha sido la experiencia del análisis en general?
- 2) ¿Qué ideas tenían previamente acerca de un análisis virtual?
- 3) ¿Qué les pareció la posibilidad de tener análisis virtualmente?
 - a) Si hubiera sido opcional ¿qué hubieran hecho?
 - b) ¿Habría podido formarse en una modalidad 100% presencial? ¿Por qué?
- 4) ¿Qué diferencias ven entre el análisis virtual y el presencial?
- 5) ¿Qué similitudes ven entre el análisis virtual y el presencial?
- 6) ¿Qué efecto ha tenido el análisis virtual en la vida personal?
 - a) Utilidad o beneficio
 - b) Limitaciones
- 7) ¿Qué efecto ha tenido el análisis virtual en la vida profesional?
 - a) Utilidad o beneficio
 - b) Limitaciones
- 8) ¿Creen que el uso de tecnología para tener sesiones a distancia afecta a lo que entendemos por “psicoanalítico”?
 - a) Por ejemplo ¿qué le parece en relación a las cualidades experienciales del encuentro humano?
 - b) ¿Al desarrollo de las dinámicas transferenciales/contratransferenciales?
 - c) ¿A la percepción mutua del vínculo?
 - d) ¿Al despliegue emocional?
 - e) ¿A las angustias de separación?
- 9) ¿Harías análisis virtual nuevamente?
 - a) ¿Como terapeuta?
 - b) ¿Como paciente?
- 10) ¿Qué piensan de un análisis 100% virtual?
 - a) ¿Crees que cambiaría tus opiniones anteriores acerca de éste? ¿cómo? y ¿en qué?
- 11) ¿De qué forma piensa que el análisis virtual ha afectado su proceso analítico en general? Puede destacar aspectos positivos o negativos.
- 12) ¿Ha analizado con su analista el hecho de estar en un proceso analítico que combina modalidad presencial y virtual?

Guión de entrevista para analista (vía Skype)

- 1) ¿Cómo ha sido la experiencia del análisis en términos generales?
- 2) ¿Qué ideas tenía previamente acerca de realizar un análisis virtual?
- 3) ¿Qué diferencias ves entre el análisis virtual y el presencial?
- 4) ¿Qué similitudes ves entre el análisis virtual y el presencial?
- 5) ¿Ha tenido algún efecto en ti, profesional o personalmente, el hecho de realizar análisis virtuales?
 - a) Utilidad o beneficio
 - b) Limitaciones
- 6) ¿Crees que el uso de tecnología para tener sesiones a distancia afecta a lo que entendemos por “psicoanalítico”?
 - a) Por ejemplo ¿qué te parece en relación a las cualidades experienciales del encuentro humano?
 - b) ¿Al desarrollo de las dinámicas transferenciales/contratransferenciales?
 - c) ¿A la percepción mutua del vínculo?
 - d) ¿Al despliegue emocional?
 - e) ¿A las angustias de separación?
- 7) ¿Harías análisis virtual nuevamente si no fuera en instancias de formación?
- 8) ¿Qué piensas de un análisis 100% virtual?
 - a) ¿Crees que cambiaría tus opiniones anteriores acerca de este? ¿cómo? y ¿en qué?
- 9) ¿De qué forma piensa que el análisis virtual ha afectado el proceso analítico en general? Puede destacar aspectos positivos o negativos.
- 10) ¿Ha analizado con su paciente el hecho de

estar en un proceso analítico que combina modalidad presencial y virtual?

BIBLIOGRAFÍA

Carlino, R. : *Psicoanálisis a distancia*, ed. Lumen, BsAs 2010.

Documentos ING/IPA

Kowacs, C. "Relação terapeuta-paciente na era virtual: repercussões no setting". J APRS. 2010(segundo semestre):8-9.

Gutiérrez, L. (2013). "Observaciones clínicas de las sesiones que ocurren por videocámaras". Paper leído en la Reunión Científica de Junio de 2013 de la Sociedad Chilena de Psicoanálisis ICHPA.

_____. (2009): "Transformaciones por venir, veinte años después. Los avances de los encuadres catalejos".

Lisondo, A.B.D. (2012). As novas tecnologias que permitem a psicanálise a distância

inovam a tradição? Ou elas dificultam a compreensão das novas inovações teóricas e técnicas da psicanálise contemporânea? Montevideo: Federação Psicanalítica da América Latina; 2012. http://fepal.org/nuevo/images/602_Dorado%20de%20Lisondo.pdf

Memorandum de Acuerdo IPA/FEPAL (versión corregida 2014).

Scharff, J.S. Clinical issues in analyses over the telephone and the internet. Int J Psychoanal. 2012;93:81-95.

Sfoggia, A, Kowacs C, Gastaud MB, Laskoski PB, Bassols AM, Severo CT, et al. "Therapeutic relationship in the web: to face or not to face?" Trends Psychiatry Psychother. 2014; 36 (1): 3-10. <http://dx.doi.org/10.1590/2237-6089-2013-0048>

Trotta, M.L. (2011). "El psicoanálisis y otras disciplinas en la era de la multimedia: amores por Facebook". Rev. Psicoanal. 2011; 68:191-8.